

sobre el jardín
about the garden

#01

artículo article

texto: manel colominas (paisajista)





El paisajismo consiste en definir la relación entre naturaleza y cultura, manifestándose, entre otros lugares, en el jardín.

Los jardines contienen el conocimiento o, al menos, evocan el sentimiento que tenemos de nuestro universo. En el jardín se concreta la imagen de una serenidad primordial, conquista de un espacio, territorio de mitos fundadores y utopías sociales.

No es sólo un decorado, sino un escenario que nos contiene, y provoca al espectador una experiencia donde se mezcla el saber personal, la memoria y todos los condicionantes históricos que forman nuestra sensibilidad. Está ligado a un orden cronológico de nacimiento, vida y muerte del cual participamos, es el lugar de expresión, ensayo y transformación a lo largo del tiempo y las estaciones.

Un jardín es una visión subjetiva y consciente de un lugar, aquello que se ve a través de una ventana (la nuestra), y se puede poner de manifiesto (enmarcar). No se trata de cambiar sino de resituar en el contexto del territorio y trabajar a partir de lo que ya tenemos.

La jardinería en la actualidad no puede consistir en copiar modelos o elementos de otras culturas, sino en un proceso de transposición, de reinterpretación con el pretexto de inventar correspondencias singulares y analogías poéticas. Es evidente que ningún jardín se puede transportar, ya que el jardín por sí mismo debe surgir de un territorio específico de donde se nutre.

Las decisiones a la hora de proyectar un jardín tienen que responder a las necesidades del lugar al que pertenecen. Se trata de pequeños lugares dentro de un paisaje más amplio. Podemos aprender del jardín la capacidad de relacionarse con su entorno, de domesticar la naturaleza y transformarla.

Las teorías de lo bello y lo sublime y de la estética pintoresca que aspiraba a construir una síntesis de cultura y naturaleza basada en el diálogo, han sido sustituidas, cada vez más, por referencias a la agricultura y a la ecología. Después de la segunda guerra mundial, y especialmente de la explosión de Hiroshima y el progresivo descubrimiento de las amenazas que pesan sobre el plane-

ta, ha habido un cambio de concepción. De un planeta que se concebía eterno y con una capacidad infinita de regeneración, se ha pasado a una concepción de caos, de catástrofe, como si todo estuviera ya perdido. En este sentido el jardín ha adquirido el rol de refugio de la naturaleza, dominio figurado donde la vida no se siente amenazada. Aparece la estética de la ecología. La ecología como principio de organización visual, una voluntad de dotar a los principios ecológicos de valores estéticos.

Los puntos básicos a desarrollar pueden ser:

1. El contexto como mecanismo de proyecto.
2. La geometría es una herramienta de medida, no de formalización, el paisaje no es un objeto, es un proceso.
3. Desarrollar un vocabulario adaptado al proyecto y no determinado anteriormente.
4. El jardín como soporte. Crear un marco o pedestal al edificio, y prever la transición entre éste y su entorno.
5. La forma de trazar los recorridos, organizando el movimiento y estableciendo como será la experiencia de ese lugar.
6. Estructurar los espacios.



7. Asegurar una visión unitaria de la propuesta con registros alternativos. El jardín como técnica de control, de materiales y tiempos, es decir, de procesos naturales.

8. La vegetación como un elemento compositivo y estructurador, y no como mera ornamentación.

9. Considerar la técnica como uno de los fundamentos del proyecto.

“Sed modernos”. Con estas palabras alentaba J.C. Nicolás Forestier (1861-1930) a los participantes del concurso de jardines de la Exposición de las Artes Decorativas de París en 1925. Debemos seguir intentándolo...

Landscaping means defining the relation between nature and culture, manifesting itself, among other places, in the garden.

Gardens contain the knowledge, or at least evoke the feeling, that we have of our universe. In the garden the image of a primordial serenity is focused, the conquest of a space, a territory of founding myths and social utopias.

It is not only an ornament but a scenario that contains us, provoking an experience in which personal knowledge, memory and all historic conditioning that form our sensibility mix. It is connected to a chronological order of birth, life and death in which we participate; it is the place of expression, teaching and transformation during the passing of time and the seasons.

A garden is a subjective vision conscious of the place, it is that which is seen through a window (ours) and which can be proved (framed). It is not a question of changing but of relocating in the

context of the territory and of working from what we already have.

Gardening nowadays cannot consist of copying models or elements of other cultures, but of a process of transposition, of re-interpretation with the intention of inventing singular correspondences and poetical analogies. It is evident that no garden can be transported, as the garden itself should surge from the specific territory which nourishes it.

Decisions at the time of planning a garden have to respond to the necessities of the place to which they belong. It is a matter of small places in a much wider landscape. We may learn from the garden the capacity for relating to its surroundings, for domesticating and transforming nature.

Theories about beauty and the sublime and about picturesque aesthetics that aspired to construct a synthesis of culture and nature based on dialogue have been substituted, more and more, by references to agriculture and ecology. After World War II, and especially after Hiroshima and the progressive discovery of the threats to the planet, a change of perception took place.

From a planet considered eternal and with an infinite capacity for regeneration, society passed on to a conception of chaos, of catastrophe, as if everything was already lost. In this sense the garden has acquired the role of a refuge for nature, figurative

dominium where life does not feel threatened. The aesthetic of ecology arises. Ecology as a principal of visual organisation, a volition to assign to ecological principles aesthetic values.

Basic issues to be developed may be:

- 1.Context as mechanism of the project.
- 2.Geometry is at tool of measure, not of formalisation, the landscape is not an object, it is a process.
- 3.Developing a vocabulary adapted to the project and not determined beforehand.
- 4.The garden as support. Creating a frame or pedestal for the building and to arrange for a transition between it and its surroundings
- 5.The manner of drawing the routes, organising movement and establishing how the place will be experienced
- 6.Structuring spaces
- 7.Assuring a unitarian vision of the design with alternative repertoires. The garden as a means of control, of materials and time, i.e. of natural processes.
- 8.Vegetation as a composing and structural element, not as a mere ornament
- 9 Considering techniques as one of the bases of the project.

“Be modern”. With these words J.C. Nicolás Forestier (1861-1930) encouraged participants of the garden competition of the Exhibition of Decorative Arts in Paris in 1925. We should keep on trying...

